

Argentina

Un 25 por ciento de la población bajo tratamiento psico-mental

Hace algunos años le oímos decir al doctor Jorge Sábato que Argentina "no es un país, es una enfermedad". Si por entonces era una reflexión filosófica, hoy resulta una descripción clínica, si nos atenemos a la sombría crónica publicada en la revista **Somos**, un semanario de posiciones oficialistas y de ultraderecha.

"Más del 20 por ciento de la población (tal vez el 25 por ciento) está en tratamiento con psiquiatras, con psicoanalistas, con psicólogos clínicos que hacen psicoterapia o toman psicofármacos por trastornos de orden emocional, lo que los coloca ya fuera de la normalidad psicológica. Es una cifra muy significativa. Indica, indudablemente, que uno de cada cinco habitantes de Buenos Aires tiene problemas de tipo emocional (...) la cifra actual es sumamente elevada. Una buena muestra es el Servicio Nacional de Reconocimientos Médicos, que registra el estado de salud de todo el personal nacional (aproximadamente el 10 por ciento de la población): las licencias prolongadas (más de 2 meses) son, en un porcentaje elevadísimo, por causas psiquiátricas." (1)

La afirmación la hizo a **Somos** el brigadier Amilcar Argüelles, ministro de Salud Públicas quien explicó que ese

por Gregorio SELSER

Servicio Nacional de Reconocimientos Médicos atiende a los empleados y funcionarios de 240 organismos de la administración pública y a los de la mayoría de las empresas del Estado. Sus estadísticas —agregó— indican que sobre mil enfermos, el 15 por ciento padece afecciones psiquiátricas. Un fenómeno similar se registra en centros asistenciales y consultorios privados y públicos.

AUMENTO DE "CASOS"

La cronista Fesquet anota que en el Hospital Escuela José de San Martín —ubicado en la zona céntrica de la capital federal— se registra actualmente un promedio de 38 consultas diarias (8 de ellas son de primera vez) y que los 72 médicos, psicólogos, psiquiatras y psicoanalistas ya no tienen posibilidad cabal de atenderlos adecuadamente. En el Hospital Rivadavia —en el barrio Norte— de 800 consultas diarias en sus consultorios externos, 160 son "casos" de carácter psico-mental.

Argüelles, que como su grado lo indica pertenece a la **Fuerza Aérea** y no tiene por qué ser un experto en psiquiatría, diagnóstica con despreocupada estolidez: "Se trata de un problema de civilización, de evolución, que está de acuerdo con la competitividad de la vida moderna (...) hemos tenido un sistema de promoción comercial, de propaganda (éste es uno de los países con mayor número de aparatos de radio por habitante y también una alta cifra de televisores), que ha llevado al hombre a considerar que precisa una serie de elementos y condiciones de vida por los que tiene que luchar, que tiene que tener, y cuando no las consigue rápidamente sobrevienen frustraciones que originan las patologías".

El periódico conservador **La Prensa** se permitió tomarle el pelo a Argüelles por ésta y otras afirmaciones similarmente idiotas. Al parecer Argüelles no lee los periódicos locales, donde a diario se incluyen noticias sobre la creciente desocupación, desempleo, hiperinflación (quizás la de este año sea la más alta en el mundo), indescribible carestía y desmesurado costo de vida. La Fesquet agrega el dato de que el Centro de Asistencia al Suicida ya registra 40 llamadas diarias, equivalente a 14 mil 400 suicidas potenciales para 1981, que de atendernos a Argüelles desean mudar de condición vital porque no pueden comprarse el whisky o los cigarrillos que publicitan las televisoras o las radios.

EL FACTOR ECONÓMICO

En la crónica caótica de la Fesquet pueden ser rescatables opiniones solventes como las del doctor Flavio Núñez, de la Cátedra de Psicología Médica de la Universidad de Buenos Aires: "El factor económico, últimamente, está muy presente en las consultas. Concorre mucha gente con problemas laborales, ya sea dificultad para conseguir trabajo, pérdida de empleo o salarios bajos".

Sin necesidad de título médico, el dirigente conservador Emilio J. Hardoy, respondió indirectamente a los diagnosticadores consultados por la Fesquet: "Nada funciona en el país y se advierte una sensación de fracaso, de temor por el porvenir. La crisis se va a llevar por delante al gobierno y al país. La explosión puede crear una situación absolutamente nueva, totalmente imprevisible y podrá ocurrir cualquier cosa". Toda la Argentina está hoy enferma y los signos se perciben en la calle y en los periódicos. Y los padecimientos psico-mentales son solamente parte del cuadro clínico.

(1) Silvia Fesquet, "Documento. Un caso de chaleco. Neurosis, depresiones, ansiedad, angustia e inseguridad", en **Somos**, Buenos Aires, No. 261, 18 de septiembre de 1981, pp. 38-40.

Momento político

Por Horatius



COMO SE BURLO Horatius, de **La Prensa**, de las declaraciones del brigadier Argüelles: dos orates disfrazados de Napoleón, según el conocido estereotipo, mezclan psicopatología y política, pero como se sienten militares, desean no "apresurar la normalización" del país, o sea, que desean seguir en el poder.